

El Romanticismo es un movimiento general que revolucionó Europa en la primera mitad del s. XIX. A mitad del siglo XVIII, empieza a manifestarse en algunos países europeos, sobre todo Alemania e Inglaterra, un nuevo movimiento cultural revolucionario contrario al Racionalismo ilustrado. El movimiento, que triunfa en Europa en los primeros treinta años, se da en España con un cierto retraso, a causa de la situación política del país, cuando Alemania, Francia e Inglaterra evolucionan hacia nuevas tendencias.

La génesis del movimiento romántico

La aparición del Romanticismo está ligada a tres tipos de factores:

1. Factores políticos

Liberalismo y Romanticismo se identifican. Los ideales románticos son incompatibles con el absolutismo o el despotismo ilustrado del XVIII.

2. Factores socioeconómicos

En esta época destaca el triunfo de la burguesía sobre las demás clases como grupo dirigente. La burguesía adoptará un talante liberal en sintonía con la ideología romántica.

3. Factores culturales

Desde el punto de vista filosófico, el romanticismo procede del idealismo alemán. El idealismo aparta de la filosofía su preocupación por los objetos exteriores y orienta su atención hacia el YO como realidad primordial y absoluta.

El Romanticismo en España

El Romanticismo español tuvo una duración corta, pero intensa. Desde principios de siglo, algunos intelectuales y periódicos manifestaban una oposición clara a los principios del Neoclasicismo, pero fue en 1833 con el regreso de los exiliados cuando las ideas estéticas del Romanticismo se imponen. El fervor romántico se disipó pronto y a finales de los cuarenta se empieza a divisar una nueva estética.

El Romanticismo español tiene como punto de partida el rechazo del movimiento anterior, el Neoclasicismo y la proclamación de la libertad e independencia del artista.

En España, el Romanticismo dominará desde 1835 hasta 1845 aproximadamente, aunque el debate sobre las ideas románticas se inició en 1814 con la polémica sobre el teatro que tiene lugar en *El Mercurio Gaditano* entre José Joaquín de Mora y Nicolás Bohl de Faber, en la que se cuestionaba la superioridad de arte clásico (Mora) y la importancia del teatro del s. XVII, especialmente Calderón (Bohl).

Se distinguen tres etapas:

Preromanticismo (1814-1835). Escritores formados en el racionalismo del siglo XVIII adoptan las nuevas ideas: Nicasio Álvarez Cienfuegos, Manuel José Quintana, Alberto Lista.

Romanticismo (1835-1845). Triunfa el movimiento con la obra de Duque de Rivas, Martínez de la Rosa, José de Espronceda, Mariano José de Larra y José Zorrilla.

Postromanticismo. A este pertenecen G.A. Bécquer y Rosalía de Castro. Estos crearon su obra cuando ya reinaba la estética realista. En 1854, el joven Valera constata el fin del movimiento romántico. En 1849, ya despunta la estética realista con la publicación de *La gaviota* de Fernán Caballero.

Una nueva visión de la realidad

El Romanticismo supuso una nueva forma de entender el mundo. Es una nueva visión de la realidad que se caracteriza por dar la supremacía al individuo (culto al yo) sobre la sociedad.

- El romántico está convencido de que su bien más preciado es la **libertad**.
 - Libertad política:** el romántico defiende el derecho a expresar sus puntos de vista y a participar en el gobierno de la nación.
 - Libertad moral y religiosa:** Para el romántico ni las leyes morales ni religiosas determinan su conducta. Defiende la libre manifestación de sus sentimientos y pasiones.
 - Libertad de sentimientos:** el romántico defiende la expresión (violenta, a veces) de los sentimientos y emociones.

- Mantiene una actitud idealista que no se corresponde con la realidad y que lleva al romántico a la **rebeldía**. La sociedad pone trabas a su libertad, por ello adopta una actitud rebelde contra las normas y lo establecido. En su **idealismo**, el romántico aspira a realidades más allá del mundo sensible. Patria, Mujer, Amor... son ideales concretos que persigue con apasionado afán.
- La sociedad vence al individuo. Cuando el romántico ve que su lucha está perdida, se siente abatido e impotente. Asumen entonces sentimientos de vacío, soledad, **desengaño**, insatisfacción, el llamado “mal del siglo”.
- En esas circunstancias, al romántico sólo le queda el **aislamiento** o la **evasión**. El enfrentamiento entre su espíritu idealista y la realidad le lleva muchas veces a desear la **muerte** (el suicidio) o a evadirse hacia lugares lejanos, apartados, exóticos o hacia épocas pasadas (surge un interés hacia la Edad Media). El romántico es un ser atormentado y triste, siempre a la búsqueda de lo inalcanzable. El pesimismo lo envuelve todo; el desengaño destruye al amor; el tiempo, la juventud; el más allá se presenta con misterio y duda; el dolor y la injusticia dominan la sociedad. La consecuencia de este cansancio de vivir es la búsqueda de la muerte, que se alza como liberadora.

La estética romántica

Los románticos crearon y recrearon unos **temas**, unos **personajes** y unas **formas estéticas** muy concretas derivadas del individualismo y el ansia de libertad.

- **Exaltación del yo. Individualismo.** El escritor romántico es antirracionalista; valora la expresión de su subjetividad y de su conflicto interior, de sus sentimientos, emociones y pasiones.
- El **amor** es el sentimiento máximo. El romántico vive el amor de dos formas: revestido de impetuosa pasión (Larra) o con dolorida melancolía (Bécquer). Siempre es un amor que rompe las convenciones sociales. El fin de este amor es muchas veces una muerte trágica (*Los amantes de Teruel*).
- En su **afán de rebeldía y libertad**
 - Busca la **evasión** en el espacio. Busca espacios diferentes opuestos a la vulgaridad de la vida cotidiana. Recrea espacios apartados, misteriosos (cementeros, ruinas, ambientes sepulcrales, iglesias, castillos, altas cumbres, mar impetuoso, selvas inaccesibles...).
 - **Evasión en el tiempo.** La distancia en el tiempo vuelve misteriosas las épocas pasadas. El romántico siente predilección sobre todo por la Edad Media. La evasión en el pasado está motivada por el rechazo del presente y por el anhelo de reforma social, política, cultural y literaria.
 - **Evasión en el sueño.** El romántico encuentra en el sueño la posibilidad de eludir la realidad y viajar hacia el misterio. El sueño se convierte en un verdadero “estado poético” a través del cual el artista puede conocer aquello que es inaccesible en el estado de vigilia.
 - Toma como ejemplo **personajes** solitarios que viven al margen de las normas establecidas (DQ, Don Juan) o más genéricos (el pirata, el bandolero).
- La **naturaleza** se presenta con toda su violencia y majestuosidad (rayos, truenos, niebla...) como reflejo del espíritu apasionado y atormentado del artista y deja de ser un mero decorado o un testigo indiferente. Crea un nuevo concepto de la naturaleza, entendida como algo dinámico y sobre la que proyecta sus sentimientos.
- **Patriotismo.** Se exaltan los valores nacionales, las costumbres populares y el folclore de cada país con una idealización del pasado. Existe un claro sentimiento nacionalista.
- **Motivos históricos y costumbristas.** El Romanticismo se interesó más por la Edad Media que por otra época histórica. De ella recogió motivos y personajes (reyes, árabes...). El artista romántico también se interesa por las tradiciones y costumbres, por lo que se interesa por el folclore regional (canciones, bailes, trajes...). La expresión literaria de estas costumbres se hace desde una perspectiva idealizada lo que la distingue de la novela realista.
- El romántico todo lo observa con la **imaginación** y la fantasía que son las únicas potencias capaces de transmitir lo misterioso, lo sobrenatural.

- La libertad justifica también el rechazo por las **convenciones estéticas** tradicionales. El estilo romántico se caracteriza por el empleo de recursos efectistas (abundancia de adjetivos sensoriales), por la incorporación de un vocabulario de las emociones y del misterio. Desaparece la armonía y el equilibrio del neoclasicismo para dar paso a un estilo violento y dinámico.

Los géneros literarios

Durante el Romanticismo el teatro y la poesía fueron los géneros literarios por excelencia.

El teatro. El género dominante fue el drama. El drama romántico se define por una serie de rasgos:

- a. la eliminación de las tres unidades clásicas
- b. el empleo del verso o la mezcla del verso y la prosa
- c. la mezcla de lo trágico y lo cómico, lo popular y lo aristocrático...
- d. la introducción de grandes efectos escénicos
- e. la preferencia por los temas históricos
- f. el planteamiento de los conflictos propios del Romanticismo
(*Don Álvaro o la fuerza del sino* de Duque de Rivas)

La poesía

En la poesía romántica se dan dos tendencias. Por un lado, una poesía de carácter histórico-legendario y altisonante (Rivas, Zorrilla, Espronceda); por otro, una poesía de carácter lírico-sentimental (Bécquer, Rosalía de Castro).

La poesía romántica es fuertemente subjetiva. Sus rasgos más destacables son:

- a. el empleo de abundantes recursos retóricos y simbólicos: imágenes, metáforas y comparaciones entre el mundo natural y los estados anímicos.
- b. la altura tonal en la línea melódica con la abundancia de recursos efectistas: exclamación, interrogación, apóstrofe.
- c. la polimetría. La utilización en un mismo poema de diversas estrofas. Las estrofas más comunes fueron la silva, la octava, el romance y la estrofa manriqueña.

La prosa

La prosa romántica contó con tres tipos de manifestaciones:

- a. **la novela histórica.** El nacimiento de este género se explica por el interés de los románticos hacia el pasado, especialmente la Edad Media. La novela histórica es un claro ejemplo de la evasión romántica. (*Sancho Saldaña* (1834) de José de Espronceda, *El doncel de Don Enrique el Doliente* (1834) de Larra)
- b. **Las leyendas.** Es un género que recoge el gusto romántico por el misterio. (*Cantos del trovador* de José Zorrilla, *Leyendas* de Bécquer)
- c. **El costumbrismo.** El costumbrismo es la manifestación más importante de la prosa romántica. Es el resultado de una minuciosa observación de la realidad, pero de una realidad especialmente popular, folklórica y pintoresca.

El artículo de costumbres es un género breve, difundido por la prensa.

En la primera mitad del siglo XIX surgieron bastantes escritores costumbristas que solían cultivar este género bajo el disfraz del seudónimo: *El Pobrecito hablador* y *Fíguro* (Larra); *El Curioso Parlante* (Mesonero); *El Solitario* (Estébanez Calderón)...

La aparición del costumbrismo se puede justificar, entre otras, por las siguientes causas:

- La necesidad de testimoniar la transición española de principios del XIX.
- Fijar con exactitud la esencia del país.
- Ser el reflejo de una realidad ignorada por el historiador.

Los artículos de costumbres se publicaron en la prensa española desde 1828, pero hay dos publicaciones muy representativas:

El *Semanario Pintoresco Español*, empezó a publicarse en abril de 1836 y fue dirigido algunos años por Mesonero Romanos. El periódico publicaba desde descripciones de animales hasta escritos de divulgación científica. Y *Los españoles pintados por sí mismos* (1843-44). Contenía artículos que pretendían reflejar la realidad española a base de la descripción de tipos característicos.